

Entrevista del domingo

«He tenido grandes entrenadores, pero mis grandes maestros fueron mis padres»

JOAQUÍN RUIZ LORENTE

Entrenador del CAI Zaragoza



Ruiz, ante una canasta de baloncesto. ARÁNZA ZU NAVARRO

El prometedor chavalito junior ya tiene 49 años y entrena al CAI...

Se me ha hecho todo tan rápido... Todavía recuerdo cuando iba al colegio con mi amigo Paco Artal... Me he dado cuenta del paso del tiempo viendo crecer a mis hijos. Alex ya tiene 21 años y estudia INEF. Y David también empieza ahora la misma carrera. **Vamos a intentar ordenar el tiempo, que si no liamos al lector.** Mis padres trabajaban de carniceros. Vivíamos en Las Fuentes y luego en el parque Bruil. Estudiaba en Maristas.

Y allí se enfrentó a su primera canasta...

Es una historia curiosa. Iba con mi tía Lola a la iglesia de la plaza de San Pedro Nolasco...

Sagrado Corazón de Jesús.

En el patio de la iglesia había una canasta. A mi tía le gustaba cantar en misa, y mientras tanto yo jugaba al baloncesto. Mi colegio estaba al lado, y el hermano Dionisio me vio jugar cuando yo solo tenía ocho años. Así empezó mi pasión por el basket. Todos los años me llamaba el CAI, pero mis padres no me dejaban ir por los estudios. Querían que estudiara. Cuando acabé COU, en edad junior, por fin fui al CAI. Abós era el entrenador. Fuimos campeones de España en Bilbao.

Y saltó al primer equipo de un CAI repleto de estrellas.

Había muy buenos jugadores de la cantera. Orgullo de raza era nuestro lema. Y americanos ex-

traordinarios. Ganamos la Copa del Rey. Recuerdo la plaza del Pilar abarrotada para festejar el título. Mi sueño es repetir algo así como entrenador. Esa imagen no se me olvidará jamás. Con 18 años ya había salido de Zaragoza cediendo al Gran Canaria. Maduré muchísimo, valoré las cosas, la lejanía de la familia, de mi gente querida, la independencia.

E inició un itinerario sin parangón en la ACB...

Si, 18 años en la ACB: Málaga, Valencia, Huesca, Las Palmas, Torrelavega, Lugo...

Y llegados a los 36 años, se acabó el cuento de hadas, el dinerito, la fama... Para otros jugadores supone un trauma.

Me iba preparando mentalmente para ese complicado paso. Había tenido grandes entrenadores, pero mis maestros fueron mis padres. Jugué y disfruté, pero también les hice caso y estudié. Acabé INEF en Las Palmas. Nada más retirarme, encontré trabajo como director de instalaciones deportivas, y después como director de un campo de golf.

¡Pero usted no sabe jugar al golf! No es estrictamente necesario saber jugar al golf para dirigir un campo de golf...

¿Seguro...?

Claro. Se trata de saber rodearte de la mejor gente, hacerles sentirse importantes y resolver conflictos. Es un grupo humano, como un equipo de baloncesto.

Ciertamente cierto.

EL PERSONAJE

Mientras España se la juega en el Eurobasket, Joaquín Ruiz Lorente (Zaragoza, 1966) ultima la preparación del CAI ante el próximo inicio de la Liga Endesa ACB

Al mismo tiempo colaboraba con la Federación Española, hasta que me llamó el CAI hace 10 años.

Apostaron por usted Javier Lorente y también Reynaldo Benito... ¿Qué han visto en usted los dos presidentes del CAI para contratarle, mantenerle e incluso ascenderle en su puesto?

Eso tendría que preguntárselo a ellos. Yo estoy agradecido por la confianza que depositaron en mí y orgulloso de trabajar para el club de mi ciudad.

¿Haremos este año 'play off'?

Me encantaría repetir la presencia en la Copa del Rey y hacerlo

bien en Europa. Y claro que queremos estar en el 'play off'.

Su profesión es su pasión, pero también cultiva otros placeres...

Me gusta callejear por Zaragoza, tanto corriendo como yendo en bici. Descansar en Suances, Cantabria. Escucho música de Amara, Bunbury y Fito. Me encantó el libro 'Los pilares de la Tierra'.

Bien, bien, Ken Follet... ¿Y también le gusta acariciar los versos de un poema?

Me fascinó 'La voz de las sirenas', de Rebeca V. V.

Habrà que leer a Rebeca V. V.

Es de Zaragoza. Muy recomendable. En cine, todavía recuerdo 'El club de los poetas muertos'.

Profesor 'Keating' Ruiz Lorente, ¡cuántas ilusiones hay depositadas en usted!

'Carpe diem' es un buen lema. Vamos a aprovechar el momento también con el CAI.

R. LAHOZ

LA COLUMNA

Jesús F. Frago

«Parad la guerra»

Circulan por la red numerosas fotografías impactantes, de esas que en alguna ocasión sacudieron nuestras conciencias, nos horrorizaron o nos escandalizaron. Muchas de ellas tienen como protagonistas a niños que un día sufrieron los efectos devastadores de las guerras, de la hambruna, de los desastres naturales o de la sinrazón. Como Kim Phuc, la niña del napalm, que en 1972 huye herida y desnuda de su aldea en Vietnam tras un ataque del ejército estadounidense. O como el pequeño Aylan Kurdi, a quien un mal quiebro le ha dejado esta semana varado para siempre en un rincón de la vida, en una orilla amarga del mundo. La muerte de Aylan, tan terrible, ha destapado lo que no queríamos ver, el drama de los refugiados, y ha desnudado nuestras miserias como europeos mientras discutimos qué hacer con los miles de personas que llegan hasta nuestras torres de marfil huyendo de la guerra o escapando de la miseria. El derecho internacional nos impone unas obligaciones que no cumplimos adecuadamente. Empezando por nuestra incapacidad para poner fin a conflictos bélicos que hemos avivado entre contendientes a lo que armamos. Kinan Masalmeh es un niño sirio de 13 años, que hace unos días enviaba un mensaje contundente a las autoridades internacionales desde las inmediaciones de la estación de trenes de Budapest: «Parad la guerra en Siria y no iremos a Europa. Parad la guerra en Siria. Solo eso».



Descubre la nueva guía de ocio en Aragón
TODA LA INFORMACIÓN DE...

HERALDO | ocio

OCIO.HERALDO.ES



cine



conciertos



teatro



actividades para niños



exposiciones

